

**CUERPO,
DISCURSO
Y DISEÑO:**

CONTRASTES ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD
(1930 – 1940)

CLAUDIA

ANGÉLICA REYES

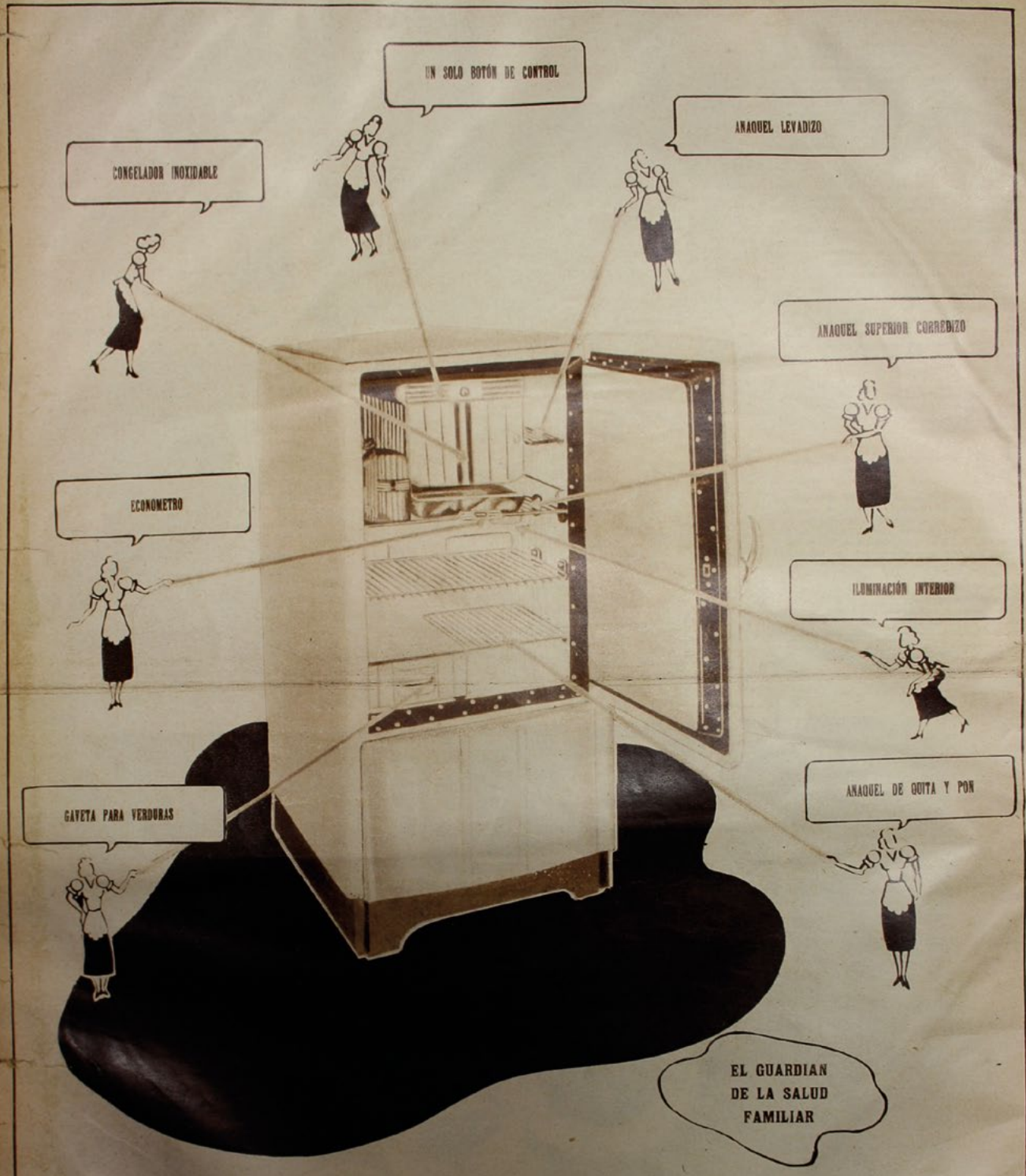
SARMIENTO*

* Diseñadora Gráfica y Profesora Asociada, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia.

doi: 10.21789/24223158.1669

<https://orcid.org/0000-0001-6299-3624>

claudiaa.reyes@utadeo.edu.co



AYER UN LUJO,
 HOY UNA NECESIDAD...
 UN REFRIGERADOR
GENERAL ELECTRIC

INTERNATIONAL
GENERAL ELECTRIC

S. A

Bogotá - Cali - Barranquilla - Medellín

ESTA PROPUESTA es el resultado de estudios adelantados en la investigación *Star System* y mujer, realizada en el programa de Diseño Gráfico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en el grupo de investigación de Estudios de la Imagen, del que se han generado varios resultados, como un libro de investigación y algunos artículos publicados.

A partir de los objetivos centrales del proyecto y de sus variables, surgieron varias reflexiones en las que se articulan tres conceptos que se trataron a lo largo de la investigación: *cuerpo, discurso y diseño*.

Para abordar estos tres conceptos se recurrió al análisis de un corpus de imágenes provenientes de diferentes fuentes como las revistas *Cromos, Estampa* y *Mundo al día*, entre otras. Dichas fuentes fueron analizadas desde la estética, la teoría de la imagen y la semiótica, para comprender procesos relacionados con la construcción de lo femenino y entender cómo el diseño gráfico se convierte en mediador y productor de una serie de discursos visuales que propiciaron la construcción de múltiples idealizaciones sobre la mujer colombiana en los años treinta.

INTRODUCCIÓN

CUERPO Y DISCURSOS VISUALES

EN ESTA INVESTIGACIÓN se resaltó la trascendencia y necesidad de estudios en donde se vinculen la imagen y la mujer en la sociedad colombiana desde la mirada del diseño y, particularmente, desde la estética visual, ya que los estudios de género están vigentes en la construcción de la historiografía del diseño en general. «Los historiadores del diseño deberían investigar de qué manera las definiciones de los roles de las mujeres y sus necesidades han configurado el mundo del diseño en el pasado y en el presente». (Campi 2013, 69).

Por lo anterior, este trabajo permitió el reconocimiento que históricamente ha desempeñado la mujer en la sociedad colombiana, así como un análisis sobre la manera en la que su cuerpo y sus subjetividades han sido construidos, entre otros, por los medios masivos de información, a través de discursos visuales provenientes del diseño gráfico en el ámbito de lo comercial y publicitario.

Los discursos visuales hacen parte de las dinámicas sociales, se convierten en espacios de intercambio de las miradas sociales, políticas, etc.; en este sentido, la construcción de la imagen y la imagen en sí misma no se limitan a lo formal (elementos morfológicos, dinámicos y escalares): se inscribe en contextos sociales específicos y es un espejo en el que se refleja una época, unos sujetos, modos de ser, cuerpos, etc.

El estudio adelantado en esta investigación tuvo como objetivo principal analizar la forma en la que los discursos visuales construidos por el *star system*,

que circularon a través de revistas, posibilitaron la movilización de significaciones, que probablemente propiciaron modos de ser en lo femenino en Colombia durante la década de los años treinta.

Estos discursos permitieron la construcción del cuerpo femenino y de sus subjetividades. Por un lado, había una relación directa entre algunas subjetividades que provenían de las ideas sobre el «bello sexo», y por otro lado se esperaba la construcción de un cuerpo femenino resistente y robusto, listo para las demandas de los procesos de modernización, lo cual manifiesta algunas contradicciones. Los discursos sobre lo femenino eran de toda índole y circulaban al mismo tiempo en un mismo contexto; aunque después de analizarlos y clasificarlos, teniendo en cuenta las categorías estéticas que se definieron, ninguno de los discursos se enfocó plenamente en la construcción de un sujeto femenino que lograra resignificar los discursos que, por tradición y por repetición, fueron impuestos socialmente a las mujeres.

De esto dan cuenta varios anuncios publicitarios que hacen énfasis en la necesidad de tener un cuerpo fuerte y resistente, pero al mismo tiempo anuncios que muestran la importancia de que la mujer se mantenga dentro del rol de madre y protectora, en el hogar. Además, las piezas promocionales que acompañaban las películas que circularon en Colombia mostraban figuras femeninas supeditadas a la figura masculina, y la temática de la mayor parte de ellas se refería a los roles de madre y esposa dentro de categorías de sujeción y no de liberación.



Algunas de estas imágenes mostraban a actrices como Greta Garbo que, en principio, parecía romper con las ideas tradicionales sobre lo femenino, pero, luego de analizar profundamente los discursos, se observó que su imagen de mujer sensual e irreverente era una construcción para la mirada masculina, lo cual muestra que la mayoría de los discursos fortalecieron los que eran hegemónicos sobre la mujer. Uno de los discursos que atraviesa a todos los demás, incluso al del *star system* en Colombia, es el de los gobiernos liberales y su proyecto modernizador, ya que para alcanzarlo se recurrió a la educación, a la medicina, al deporte y a la cultura, entre otros.

Sin embargo, la idea de modernización del país no iba de la mano, de forma directa, con la idea de la construcción del sujeto moderno. El primer caso se refiere al mejoramiento de los procesos y de la infraestructura, mientras que el segundo se enfoca en los modos de ser, las actitudes y las miradas frente a los cambios.

Este proceso no fue simultáneo y esto se evidencia en el caso de lo femenino, ya que estos discursos sobre lo que significaba ser moderna eran interpretados en varios sentidos. Por una parte, los discursos sobre la higiene, la alimentación y la cultura hacían énfasis en la necesidad de una «mujer moderna» como eje y protagonista del proyecto modernizador, lo cual implicaba cambios no solo en el cuerpo, sino en los modos de ser.

El cuerpo debía ser resistente, vigoroso y, por ende, robusto; corporalmente se pasó de un cuerpo frágil y enfermizo, propio del bello sexo, a otras nociones que respondieran al proyecto modernizador. Además se esperaba que la mujer fuera el molde de la raza; esto no solo se manifestó en una idea de cuerpo: se observó, especialmente, en los modos de ser, en las subjetividades, porque ser molde de la raza implicaba que las mujeres debían estar física y moralmente aptas para ser madres.

Estos conceptos sobre lo femenino se reflejaban a través de discursos de toda índole, pero especialmente visuales, por ejemplo, en anuncios que promocionaban productos que servían para subir de peso, para dejar de ser «flacuchas y débiles» como en el caso de los suplementos. Este tipo de anuncios fueron muy frecuentes, principalmente, a comienzos de la década de los treinta. Además, se articulaban con artículos escritos sobre lo que debía ser una «mujer moderna» y con fotografías de las actrices de Hollywood que, en muchas ocasiones, apoyaban y anclaban la información de los artículos y secciones de moda o, en general, de las secciones dedicadas a las mujeres.

En cuanto a las subjetividades, una mujer, como molde de la raza, debía ser, a la vez, protectora, guardiana y salvadora del alma masculina, todo esto vinculado a la categoría de sujeción y a sus subcategorías. Esta idea sobre lo femenino plantea una separación frente a la idea de modernización, ya que aunque esto se observó en 1930, las ideas sobre las subjetividades femeninas se conectaban con los conceptos planteados en el siglo XIX que se referían al bello sexo.

Como se transforma o la manera de parecerse



Una cliente... si fue el hombre. El maquillista estudia en su modelo primero los volúmenes...



La personalidad femenina que resulta de todo el conjunto es más apreciada hoy que la misma belleza. Muchas causas han obrado ese cambio de apreciación; entre las cuales están sin duda, el que las mujeres han entrado más ahora por las vías de la higiene, la buena salud y el ejercicio y han encontrado en esos procedimientos esbeltez y elegancia para sus cuerpos y hasta belleza. Se habla mucho del carácter en la mujer de su personalidad moral y física pero ahora no nos ocupa sino esta última que con frecuencia equivocadamente se estima simplemente como supletoria.

Hace unos diez años apareció en la escena una muchacha sin precedente de ninguna clase con el ánimo de mostrar a sus congéneres que la personalidad femenina podía ser algo más que una palabra sin realidad externa.

Se creó un tipo personal y muchas otras la siguieron. Greta Garbo hizo pronto escuela y los maquilladores y "visagistas" como dicen los parisienses se esfuerzan por adivinar de un golpe de vista el tipo de rostro de su cliente. Y hoy que observar que han alcanzado un grado de percepción maravilloso. Para no hablar sino de algunos transformaciones de todos conocidos, recordemos a Sonja Henie, la regordita transformada en una preciosa chiquilla esbelta y gallarda y de una Norma Shearer, una estrella de las más populares, quien en sus principios hacía la desesperación de los maquilladores por sus ojos extraviados y sus piernas pesadas. No hablemos de Marlene Dietrich, para convencerse de las maravillas de que venimos hablando vasta ver una de sus fotos cuando tenía veinte años. Ha tomado como tipo a Greta Garbo y en cuyos facciones se piensa inspirar para su arreglo. Tiene delante de sí una cliente



Los polvos se aplican y alientan con ayuda del pincel.



Lejos del estudio de la epidermis depende la elección de los cremas y polvos.



Los labios se arreglan con el pincel.



Para ser una nueva mujer basta nacer.

ta que no es ni bonita ni feo, con una boca un poco grande y unas cejas pobladas, su rostro carece de nitidez en las líneas y deja ver que su dueña no se sabe arreglar. La amplitud del rostro es tan grande como el de la estrella que le sirve de modelo al maquillista y hasta tiene algún parecido con ella en la boca horizontal y labios bien definidos.

Qué hará primero nuestro artista? Pondrá en orden las pestañas que entristecen y oscurecen la viveza de la mirada; hecho es-

to marcará con el lápiz un poco siguiendo el arco de las cejas y las depilará sobre todo en la parte inferior para hacer destacar más los ojos, que dará como resultado una expresión más joven.

Masajemos esta piel gris, se dice, y después de untarle una crema astringente ponemos un poco de color en las pómulas y nacía los bordes un rojo más violáceo para obtener un óvalo más delicado; a cada lado de la nariz ponemos un poquitin de bristo que hará más ágil la línea y como las fosas na-

sales son un poco amplias acentuarán en su base el tono del color bristo. Luego el rostro es empolvado y retocado con pincel, la piel presenta así un aterciopelado de durazno.

Los ojos se los pintará ligeramente de azul gris y empolvó sus alrededores cada vez más hasta las pestañas. Una línea bien hecha alrededor del ojo con el lápiz negro dará profundidad y expresión más acentuada a los matices; las pestañas serán ar-

Para a la Pág. 62

un Rostro a Greta Garbo

Diestramente manejado el pincel saca una boca perfecta.



El maquillaje de los ojos se termina con un poco de óvalo que dará encanto a la mirada.



Rosita Coronado



Alicia Pinedo



Gabriela Peláez



Alicia Murillo



LA MUJER EN LA UNIVERSIDAD

Un reportaje de Carlos de la Espriella Especial para Estampa



Cecilia Gerlein



Ana Venegas



Solita Martínez



Victoria Gutiérrez



Carmencita Lemus

SUS DEPORTES FAVORITOS. SU INTERVENCION EN LA VIDA ESTUDIANTIL. — LAS FIESTAS UNIVERSITARIAS. — LAS ESTUDIANTES PERIODISTAS.

La Mujer debe ser la educadora del Hombre

Es preciso que la mujer conozca sus deberes y sus derechos

En la ciudad de Rionegro, del departamento de Antioquia, dictó en días pasados la señorita Berta de la Roche en el aula máxima del colegio de dicha ciudad, una interesante conferencia sobre feminismo, la que ha tenido la gentileza de enviarnos el doctor Luis Gutiérrez, rector del mencionado instituto.

La señorita de la Roche es hija del eminente médico doctor José J. de la Roche, antiguo senador de la república y uno de los personajes más salientes de la política y de la intelectualidad antioqueña.

La mencionada conferencia pertenece a la serie de las que semanalmente se están dictando en aquel importante plantel de educación y que han dado resultados admirables. En la imposibilidad de insertar la íntegramente, conforme hubiera sido nuestro vivo deseo, hemos extractado algunos de sus más importantes párrafos, por los cuales pueden darse nuestros lectores aproximada cuenta de la solidez de las ideas planteadas por la señorita de la Roche y de la firmeza de sus conocimientos en la difícil materia de su exposición:

LA MUJER EDUCADORA DEL HOMBRE

«La mujer necesita que se le eduque, que se le instruya pero por medio de una educación superior; es necesario que ensanche sus capacidades, que cultive su inteligencia para así dilatar el campo de acción de sus actividades en el hogar y en la sociedad. Los niños de hoy serán los hombres de mañana y en sus manos quedarán los intereses de la patria, pero, ¿quién ayudará al desenvolvimiento de sus facultades dormidas, para que al despertar a la luz de la razón conozcan y aprendan los deberes que tienen con la sociedad y más tarde puedan cumplirlos como buenos ciudadanos, como esposos y como padres? Que se les dé a conocer desde pequeños las graves consecuencias del licor; que se les haga ver ese terrible fantasma del hombre borracho, que de la su razón en el fondo de la primera copa, como dice Madame Seveline; que no ignoren la ruina y degradación que cae sobre el jugador; que aprendan a ser leales y amantes de su esposa; que aprendan a ser honrados en toda la extensión de la palabra, y sepan la felicidad que produce el cumplimiento del deber; en fin, señores, el amor a la paz enseñándoles a odiar las pasiones ruines, como la venganza y la envidia que son las culpables del malestar e intranquilidad de las sociedades. Y vuelvo a preguntar, ¿quién está llamado a desempeñar este papel de redención? La mujer madre, pero la mujer consciente y cultivada que sepa apreciar la enorme responsabilidad que pesa sobre ella. Dadas madres ilustradas y os daré grandes hombres.»

Debe hacerse un feminismo sensato. Hay que acabar con los matrimonios de conveniencia



SRITA. BERTA DE LA ROCHE

DEBE CONOCER SUS DERECHOS Y DEBERES

No es que yo quiera la emancipación de la mujer, no, pero sí, que se le dé la suficiente instrucción para conocer sus derechos y sus deberes en la vida.

Cuanto más se complete la educación de la mujer, mayor armonía y moralidad habrá en el mundo; cuando la mujer tenga la instrucción suficiente para manejar sus bienes, dejarán de hacerse matrimonios de interés que son el origen de negra influencia; cuando la mujer esté en condición suficiente de procurarse un trabajo honrado y bien retribuido, sacará gran provecho espiritual no exponiéndose a ganar la vida a costa de su honra y de su alma. Cuando la mujer haya estudiado un poco más y comprenda hasta dónde abusa el hombre de la ignorancia femenina enamorándola con un romanticismo donjuanesco, para después Burlarla, no habrá tantas desencantadas de la vida. Y, finalmente, cuando la mujer conozca mejor las reglas de la moda y menos esclava será de la moda, aprenderá a vestirse con aquello que le venga mejor a su hermosura para no salir a la calle como un mamarracho porque así lo or-

denan los modistos de París. Selma Lagerlof, de Suecia, que en el año de 1909 obtuvo el premio Nobel, dice que «la mujer sencilla y decentemente vestida impone respeto al hombre que la admira.»

LAS NIRAS BONITAS

Y quiero también referirme a las niñas bonitas, que piensan que con su belleza van a hacer grandes conquistas amorosas, creyendo que esta arma es más que suficiente para cautivar el corazón de un buen novio atraído por aquella sola cualidad que a primera vista parece irresistible, pero el hombre al conocer su vacuidad y en presencia de esta camelia sin aroma acaba por retirarse de aquella muñeca de salón desencantado de su falta de espíritu y de cultivo intelectual. Una mujer que al tratarla tenga que circunscribirse a determinado tema de conversación, por ejemplo, la moda, los novios, etc., desencanta profundamente. En cambio aquella más cultivada que sin perder su exquisita feminidad sepa adaptarse a las circunstancias del momento, comprenda las inquietudes de la vida moderna y que sin dejar de caer el entusiasmo en la conversación, pase con facilidad de uno a otro te-

ma, encanta, fascina y arrastra. Pero claro está que esos encantos no los conseguiremos sino a fuerza de estudio y de trabajo. Educación, instrucción y virtud, he aquí las tres armas salvadoras de la mujer.

SUFRAGIO FEMENINO

No hablémos de la cuestión del sufragio femenino, que entre nosotros no ha calado todavía, porque para muchos significa violencia e intromisión y hoy las mujeres en Colombia tenemos que someternos a las leyes que hacen los hombres solos, sin más derecho que callarnos, pero sabemos que en los países donde la mujer tiene derecho al voto, han progresado inmensamente en lo que se refiere a moralidad, higiene y educación.

EL MEDIO AMBIENTE

Meditad bien en lo que os digo y os convenceréis que no es posible seguir viviendo una vida como la que llevamos; es preciso ante todo cultivarnos y dar un poco de expansión a nuestro espíritu, esto es esencial e imprescindible; el medio ambiente que aspiramos es estrecho y asfixiante. En nosotros está mejorarlo.

EL HOGAR CENTRO DE ACCION

Es cierto que el hogar constituye nuestro principal centro de acción, ya que por la educación del niño, ora por la armonía y felicidad doméstica que generalmente depende de la mujer. Pero fuera del hogar su campo de acción es muy extenso, tiene muchos deberes que cumplir y actividades que desarrollar.

EL FEMINISMO SENSATO

Vamos, pues, señoras, a trabajar por el feminismo, pero por un feminismo sensato. Debemos tomar con decisión firme el camino que nos ha de conducir a una transformación completa para así llegar a ser mujeres serviciales a Dios, a la patria, al hogar y a la sociedad.

GRATITUD A MARTINEZ SIERRA

Y para terminar, quiero citar algunas palabras del célebre escritor y feminista español Martínez Sierra, a quien las mujeres debemos un tributo de amor y admiración.

Dice: «Por saber más, no es una mujer menos mujer. Por tener más conciencia y más voluntad, no es una mujer menos mujer. Por haber vencido unas cuantas penurias seculares, y encontrarse capaz de trabajo y de interés en la vida, no es una mujer menos mujer. Por haber adquirido medios de defenderse y de defender a sus hijos sin ayuda ajena, no es una mujer menos mujer.»

Como véis, la educación, la instrucción y el saber no hacen perder a la mujer su feminidad, como lo han creído algunos. Sus sentimientos delicados, su carácter suave y amable, su modo de ser su género, no pueden ser transformados ni al través de muchas generaciones; su naturaleza será siempre la misma, será ella siempre el ser débil, sensible y afectuoso, la fiel compañera del hombre, su complemento natural.»